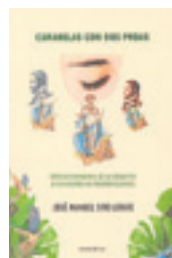




MI MUNDO EN TUS OJOS

Autora: Abril Camino. Editorial: Titania. Madrid, 2018. 384 páginas. Precio: 16 euros

Novela romántica y desgarradora, con una trama y unos personajes impactantes. ¿Qué ocurre cuando dos personas rotas se encuentran en el punto perfecto del camino? La vida de Summer se hizo pedazos cuando tenía 5 años. Sobrevivió al infierno, pero nadie le enseñó a vivir. Hasta que llegó a la universidad, conoció a un chico con los ojos color turquesa y vio su mundo en ellos. Logan sabe, en cuanto conoce a Summer, que está tan destrozada como él. Y, entre música de los 60, charlas de madrugada, paseos en moto y tatuajes que cuentan la historia de una vida, se convierten en el pegamento de los años del otro. Hasta que el pasado es más fuerte que ellos. Sus vidas saltan por los aires.



CARABELAS CON DOS PROAS

Autor: José Manuel Sito Lerate. Editorial: Corona del Sur. Málaga, 2018. 54 páginas. Precio: 9 euros

Cecilio J. Venegas dice en el prólogo que «desde la despedida de una tierra sin mar se verbaliza la figura del extremeño vestido de conquista, donde dos rumbos impelen el casco de la nave: Extremadura y América, nuevamente en el corazón de las personas. El amado y la amada nuevamente de frente, ya que según puede documentarse Extremadura lideró la presencia española en el primer empujón de la conquista. Continuar reivindicando la presencia extremeña en América debía ser de obligado tránsito por cuantos escriben en la región, deber que con gran suficiencia cumple Sito Lerate. Aquí se encuentra la importante figura de un barco con dos proas, figura paradójica que en sí misma ya constituye un hallazgo poético».



EL CUADERNO TACHADO

Autor: N. Giacobone. Novela. Ed.: Random H. 262 págs. Precio: 17,90 euros (ebook, 8,99)

Excelente novela del argentino Giacobone que tiene como protagonista y narrador a Pablo, un aspirante a escritor que, de momento, se gana la vida como guionista de éxito y que se encuentra literalmente recluido en la mansión de un director de cine megalómano que se cree sencillamente genial y que lo tiene trabajando a destajo en un proyecto que –según este– lo catapultará definitivamente a la gloria internacional. Pablo está prácticamente secuestrado, pero se venga de su cautiverio con un cuaderno secreto en el que va escribiendo de madrugada todo lo que le ha sucedido durante el día y donde describe la enfermiza actitud que su carcelero muestra hacia él: una contradictoria combinación de odio, el desprecio y la confianza en su talento.



LA TIERRA DEL VIENTO

Autor: Javier Arias. Novela. Ed.: Roca. 320 páginas. Precio: 18,90 euros (ebook, 7,99)

Nacido en Barcelona en 1972 y crecido en Argentina, Javier Arias es el autor de esta novela a caballo entre el género negro y el de terror cuya acción transcurre en Ushuaia, un pequeño y perdido enclave de Tierra de Fuego, que fue fundado por misioneros anglicanos. A ese remoto lugar, uno de los últimos puertos poblados antes de arribar la Antártida, llega Sophie Collinwood, una muchacha de 18 años que se ha quedado huérfana y que acepta casarse con Daniel Summer, un hacendado inglés, para hacerse cargo de su hijo. Sin embargo, pronto empezará a sospechar que en esa casa se halla enterrado un misterio que a ella se le irá manifestando poco a poco, en silencio, hasta que llegue a comprender que su vida está corriendo un grave peligro.

Arde Troya o cómo leer a los clásicos

Vicente Cristóbal, además de destacado latinista, es un excelente poeta, y eso se nota en 'La última noche de Troya', que es su versión del Libro II de 'La Eneida'

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Los clásicos no se leen, se releen. Antes de haberlos leído, ya creemos saberlo todo sobre ellos. Y a veces los damos por leídos sin haberlos siquiera hojeado. ¿Quién no conoce la historia del caballo de Troya, de las profecías de Casandra, de las serpientes que acabaron con Laocoon y sus hijos, del amor imposible de Dido por Eneas? Antes de Virgilio ya se habían contado (los autores clásicos tenían a gala no inventar nada) y después nos lo volverían a contar –en la literatura, en el arte– infinitas veces.

Pero Virgilio lo hizo como nadie y ahora tenemos la posibilidad de escucharle en versos españoles que tienen el empaque del original. Vicente Cristóbal, además de destacado latinista, es poeta –excelente poeta– y eso se nota en La última noche de Troya, que es como ha titulado su versión del Libro II de La Eneida.

No es mutilar el inmenso poema publicar solo uno de sus doce cantos. La Eneida puede considerarse como un poema de poemas, un conjunto de piezas que valen por sí mismas, aunque juntas adquieran un nuevo sentido, que es tanto literario como político: sustentar el imperio de Augusto en el designio de los dioses. Por eso la escritura de esos doce cantos no siguió un orden cronológico.

El Libro II fue uno de los primeros que se dieron por acabados y Virgilio se lo leyó al emperador y a su corte. El asombro de aquellos primeros oyentes se mantiene en el lector de hoy. Eneas y los suyos, fugitivos de Troya, han llegado a los dominios de la reina Dido, y esta, al final de la comida que les ofrece en señal de bienvenida, le pide que narre su historia: «Todos callaron y atentos fijaban en él su mirada; / desde elevado sitial así entonces habló el padre Eneas».

La Eneida se ha traducido repetidas veces al español en verso y prosa. Para Vicente Cristóbal, traducirla en prosa es hacerla cambiar de género, convertir la epopeya en novela. No me parece que esa sea la única, ni siquiera la principal, diferencia entre poema y novela. También se ha traducido en verso: una de las más difundidas versiones –está publicada por Cátedra en su colección Letras

Universales– es la de Aurelio Espinosa Pólit, quien convierte los 804 hexámetros del Libro II en 1148 endecasílabos. Al texto original, le añade más de tres mil versos.

Para Vicente Cristóbal, la «poesía es discurso vestido de fiesta», dicción solemne. No vale su afirmación para la poesía en general (hay también poesía –y es quizá la mejor poesía de hoy– en traje de calle), pero sí para la epopeya virgiliana.

Rubén Darío fue el primero, o uno de los primeros, en remedar la alterancia de sílabas largas y breves de la poesía clásica con la de sílabas tónicas y átonas de nuestra lengua romance (recordemos los dáctilos de su «íncitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda»), después le han seguido otros, como José Hierro («otño de manos de oro, ceniza de oro tus manos dejaron caer al camino»). Cristóbal consigue el raro milagro de que sus hexámetros no necesiten ni de arcaísmos ni de forzados hipérbatos para evocarnos la magia del latín y la solemnidad de la epopeya.

Eneas nos cuenta su historia. De todo lo que narra fue testigo o protagonista. ¿Cómo no conmoverse ante la muerte del rey Príamo, ante la obstinación de su padre Anquises, que se niega a abandonar la ciudad, ante la pérdida de Creúsa? Vuelve Eneas a bus-

car a su esposa, no quiere partir sin ella, pero «un simulacro infeliz, de la propia Creúsa reflejo» se le aparece y le profetiza un destino glorioso del que los dioses no quieren que ella forme parte: «Ya digo adiós. Y que al hijo que es nuestro tu amor no le falte».

En la noche de Cartago, ante la mirada atenta de Dido (otra mujer a la que deberá abandonar), Eneas ha contado la última noche de Troya: «Ya por las cumbres más altas del Ida asomaba el Lucifero / e iba tirando del día y los dánaos tenían cercadas / puertas y accesos, y no se ofrecía esperanza de ayuda. / Me resigné y, con mi padre en los hombros, busqué las montañas».

Ni el lector actual –ni probablemente el de la época clásica– es capaz de soportar un festín de más de diez mil hexámetros sin prolongados descansos ni sin intercalarlo con otras lecturas. Pocos de los que dicen haber leído La Eneida lo han hecho de verdad, del principio al fin. Ocurre a menudo con los clásicos. También con el Quijote, que no es una novela, como se nos quiere hacer creer interpretando inadecuadamente el término «parte», sino dos con el mismo protagonista (leerlas unitariamente resulta tan absurdo como terminar El signo de los cuatro y continuar con El perro de los Baskerville pensando que se trata de la misma novela).



LA ÚLTIMA NOCHE DE TROYA

Autor: Virgilio. Traducción de Vicente Cristóbal López. Editorial: Hiperión. Madrid, 2018

La Eneida es un libro de libros y como tal debe ser leído. La última noche de Troya nos reconcilia con una obra que teníamos por sabida y olvidada, por materia escolar y repertorio de citas («iban oscuros en la noche sola»). Un sabio traductor nos proporciona la dosis adecuada para reconciliarnos con ella en una lectura hedónica, la única que justifica que un clásico sigue estando vivo y no es mera materia escolar. Quedamos a la espera de otros cantos en versión de Vicente Cristóbal: el IV, por ejemplo, con la tragedia de Dido, o el VI, con el viaje iniciático al país de los muertos.

Virgilio le dedicó a La Eneida los mejores años de su vida y no pudo darla por terminada. Es lectura a la que volver una y otra vez a lo largo de la vida, sin dejarnos aplastar por la erudición y la veneración, no siempre vana, que ha generado.

Historia de nuestros platos

Un apasionante recorrido por el origen de muchas recetas y el de sus ingredientes

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

'Comer es una historia', de Óscar Caballero, tiene tanto de una cosa como de la otra. Es decir, tiene mucho que ver con los ingredientes que usamos en Europa en nuestras comidas diarias y con la historia, no solo la del comer, sino también de la Historia con mayúscula. El libro me interesó inmedia-

tamente. No solo porque me guste comer, que me gusta, sino por lo mucho que prometía. Y no me defraudó. Su autor es un acreditado periodista que difundió sus conocimientos gastronómicos en libros y cuantiosos artículos. Yo leí un libro suyo sobre el restaurante El Bulli, cuando lo dirigía el cocinero catalán Ferrán Adrià.

'Comer es una historia' se puede leer de varias maneras, cosa que no se puede ni se debe con una novela (excepto 'Rayuela', de Julio Cortázar) o un ensayo. Se puede leer por capítulos alternos. O se puede leer incluso por el índice onomástico que hay al final

del libro. En este índice hay por ejemplo palabras como 'pizza', 'plátanos' o 'mostaza'. Al ir a las páginas consignadas, uno entra en materia, en el origen de la comida o el ingrediente, en su prehistoria o historia. Yo elegí hacerlo capítulo por capítulo porque soy un profesional de la lectura de los libros de pe a pa. No voy a enumerar todas comidas ni sus orígenes, ni todos los ingredientes y sus orígenes. Pero, por ejemplo, me entero de que la col fue el único producto autóctono europeo, antes que llegaran los sabios bárbaros con sus ingredientes a cuevas y lo desparramaran por nuestras geografías. Si

uno va al supermercado y se lleva a su casa una barra de chocolate con ají porque cree que con ello impactará a sus invitados de esa noche, mejor será que sepa que eso ya lo inventaron los aztecas cuando los españoles llegaron a México. Incluso como eso no era del gusto unánime de los conquistadores, las monjas en sus conventos de ultramar decidieron quitar el ají y cambiarlo por miel.

Todos comemos más o menos automáticamente. Cuando lo hacemos de manera más detenida y gozosa, así y todo lo hacemos casi sin advertir de dónde proceden los ingredientes que constituyen o sazonan nuestros platos ni tampoco cuándo aparecieron. Precisamente eso es lo que hace Óscar Caballero: recrear la historia de esos alimentos que ingerimos casi sin dar-



COMER ES UNA HISTORIA

Autor: Óscar Caballero. Ensayo. Editorial: Planeta. 440 págs. Precio: 18,95 euros (ebook, 10,99)

nos cuenta, ignorando absolutamente su procedencia. Lean este libro, escrito para mayor gloria con un exquisito sentido del humor.



DZHAN

Autor: A. Platónov. Novela. Editorial: Fulgencio Pimentel. 244 páginas. Precio: 19,95 euros.

André Platónov tenía 18 años cuando estalló la Revolución bolchevique y fue uno de los primeros escritores que emergió tras esta. Pese a identificarse con la Rusia socialista, sus obras fueron prohibidas por sus posiciones críticas. El sello editorial Fulgencio Pimentel ofrece al lector por primera vez en castellano la versión íntegra de 'Dzhan', una novela corta escrita en 1935 que fue expurgada por el autor en un intento estéril de sortear la censura de Stalin. El texto es una dolorosa alegoría del socialismo totalitario y su acción se desarrolla en una ficticia nación formada por exiliados llegados de otros países a los que no les queda más propiedad privada que su alma. El título es una palabra persa que Platónov traduce como «un alma en busca de la felicidad».



DESQUACE

Autor: Marcos Díez. Poesía. Editorial: Visor. 70 páginas. España, 2018. Precio: 12 euros.

'Desguace' es el poemario con el que Marcos Díez ha obtenido el XLIV Premio Ciudad de Burgos y su clave temática es una perplejidad vital que se convierte en método de trabajo y en camino de conocimiento expresándose en un verso libre de corte existencial. La primera composición puede entenderse como una declaración de intenciones: «Es todo muy confuso/porque sé que no sueño cuando escribo/pero ocurre en el sueño este poema». Lo que 'desguaza' Díez, con un contenido lirismo no exento de ironía y de receptividad al misterio, son las «costumbres aprendidas», que decía Rilke, para acceder a una mirada asombrada del mundo que se manifiesta hasta el último poema, 'Cumplidos los 40': «No sé cómo llegué tan pronto hasta esta edad...»



LA TIRANA

Autor: J. M. Martín. Biografía. Ed: Fundación J. M. Lara. 462 págs. Precio: 22 euros (ebook, 11,99).

En 'La Tirana' el historiador José María Martín Valverde traza una biografía de María Rosario Fernández, la actriz más reconocida en la España de la Ilustración y la representante de una generación de artistas que reconquistó el espacio público que había estado vedado durante el siglo que duró la prohibición de las diversiones teatrales en nuestro país. La obra recorre la trayectoria profesional y vital de una mujer que dejó su Sevilla natal para iniciarse en los teatros cortesanos a los 15 años y que desarrolló la etapa más exitosa de su carrera no solo como actriz sino como autora y empresaria durante las dos últimas décadas del siglo XVIII. El libro es también un fresco del clima sociológico y político, artístico e intelectual de la época de Carlos III.



MALANDAR

Autor: E. Mendicutti. Novela. Ed: Tusquets. 316 páginas. Precio: 18 euros (ebook, 10,99)

'Malandar' tiene como protagonistas a Miguel Durán, un hombre a quien la embriaguez de su éxito profesional en una multinacional, sus viajes y su pasión por apurar la vida no le impiden recordar su infancia y mantener una especial relación durante más medio de siglo con Toni y Elena, los dos amigos a los que dejó en La Algaida cuando decidió de joven coger un tren a Madrid y que terminaron casándose. Miguel recuerda las aventuras infantiles que vivió con ellos en una ciudad de la desembocadura del Guadalquivir y también la punta de Malandar, un lugar cercado de una salvaje vegetación donde, con doce años, pasó con Toni una noche a solas en la que ambos fantasearon con la idea de compartir con Elena una casa, aislados los tres del mundo.

Un arca de Noé de papel

En 'De nómadas y guerreros', el poeta Elías Moro rescata del diluvio del olvido a una variopinta fauna de hombres salvajes y solos ante la muerte

ANTONIO CHACÓN FELIPE

Hace tiempo que comparto con Elías Moro (Madrid, 1959) un propósito que expone en su diario o cuaderno de bitácora 'El juego de la taba' (2010): «Ha de llegar el día en que sólo leeré los libros que me salgan al encuentro». Y así ha sido con 'De nómadas y guerreros', el último poemario publicado por este poeta extremeño de adopción que vive desde 1982 en Mérida, donde desarrolla una obra tan soberbia como silenciosa.

Este pequeño gran libro llegó a mis manos porque ha tenido el acierto de editarlo Letour1987, que lidera Mario Quintana, un joven ciclista literario mucho más amante de los libros que comerciante, que cuida a sus autores y sus obras como oro en papel.

Desde que publicó ese agorero y descarnado grito de denuncia que es 'Los hijos de Ulises', de Ángel Manuel Gómez Espada, leo casi todo lo que edita, sabedor de que no me arrepentiré. 'De nómadas y guerreros' no ha sido una excepción; todo lo contrario: una luminosa revelación.

En una entrevista con mi compañero Antonio Gilgado que publicó HOY el 12 de abril, Moro dice que hay que ser honesto con el lector, llevarle el mejor producto, y él espera haberlo sido con su trabajo y que se vea que no da gato por liebre. Al juicio de este lector, es honesto por encima de todo, un rasgo que tiene en común con su admirado y mi admirado Ángel Campos, su amigo del alma y padre literario y al que, reconoce, debe la escritura de 'De nómadas y guerreros', porque le exhortó a leer 'Estampas de ultramar', de Aníbal Núñez, en el que se inspira. Por eso, Moro dedica su poemario a Núñez, «primer culpable de estos versos». Versos que tienen 30 años y de los que solo había publicado un puñado en 'En piel y huesos', antología que recoge poesías que compuso entre 1987 y 2008.

En el prólogo de esta antología, Miguel Ángel Lama resalta la pasión de Moro por coleccionar objetos —a veces de 'Contrabando', título de su ópera prima—, instantes, paisajes de postal, versos ajenos, sueños, vidas... Pasión que se refleja en muchas de sus obras, como 'Poemas de colores', 'La tabla del 3' o su bestiario 'Casi humanos', y también en 'De nómadas y guerreros', que podría haberse titulado 'Casi animales'. Sí, porque es como un museo (no en vano lo clausura con el poema 'Museo de cera', en alusión a la obra magna de José María Álvarez) o como un arca de Noé en el que rescata del diluvio del olvido una variopinta fauna de hombres salvajes en extinción o peligro de extinción y solos ante el peligro: masáis, tuaregs, samuráis, papúes, piratas, sajones y normandos, tártaros, funámbulos, indios americanos, sarracenos, pioneros del lejano oeste, fenicios, bosquimanos, pastores trashumantes, arqueros, hechiceros, mongoles, guerreros nuba, sicarios... Hombres salvajes porque se resisten a ser domesticados por la civilización occidental e intentan sobrevivir al margen de sus normas y con-



DE NÓMADAS Y GUERREROS

Autor: Elías Moro. Editorial: Letour1987. Mérida, 2018. 38 páginas. Precio: 8 euros

venciones. Hombres solos porque no tienen más compañía que esa 'femme fatale' que es la muerte, con la que coquetea todos los días. Hombres a los que Moro homenajea desde el primer poema, 'Dedicatoria', esos que «pasaron la vida / con la muerte entre las manos»; esos que rezan la 'Oración de los condenados': «Protegednos, Cielo y Tierra, / de la muerte que nos ronda»; esos que comparten el 'Lamento del nómada solo', poema central y epítome del libro: «Ahora siento una soledad que me cercena, / y no sé si habrá un lugar / para mí entre los muertos».

En definitiva, son hombres que han pagado el precio de la soledad para ser libres y que resultan exóticos, bizarros (en la doble acepción de valientes y raros), temibles para nosotros los occidentales, los que

vivimos en Matrix, sujetos a una confortable esclavitud, atrapados en una red social de intereses creados, reclusos en una ilusión de comunidad en la que mantenemos amistades líquidas y virtuales y vendemos nuestra alma al diablo, hoy metamorfoseado en Google o Facebook. Son hombres que nos resultan irreales, pues para nosotros los occidentales son personajes literarios o cinematográficos. De hecho, 'De nómadas y guerreros' tiene mucho de película: cada verso funciona como un fotograma y cada poema como una escena.

Los únicos personajes del libro que no están rodeados de muerte y soledad son los papúes. El poema dedicado a ellos es el único canto del autor al amor: «Cuando regresa mi amor / con la fruta bajo el brazo, / el seno erguido en el aire, / hasta el arrecife tiembla». Y es que Moro se declara tibio e indolente, excepto en lances de amor; entonces, la pasión le puede. También es alguien que, como Jean Cocteau, sabe que la poesía es imprescindible, pero ignora para qué. Quizás sirva para, parafraseando a Claudio Magris, remontar la corriente de la Historia, repescar existencias naufragadas, encontrar pecios enredados en las orillas y embarcarlos en una precaria arca de Noé de papel. Eso, precisamente, hace Elías Moro en 'De nómadas y guerreros'. Ni más ni menos.

Una aventura de cuatro siglos

'Orlando' es uno de esos libros en cuya relectura se mantiene intacto el perfume inicial

J. ERNESTO AYALA-DIP

Me llega una nueva edición de una de las obras más extraordinarias de la literatura inglesa del siglo XX. Me refiero a 'Orlando', de Virginia Woolf. Aprovecho para releerla después de algunas décadas de haberla descubierto (mejor dicho, de que me la hayan descubierto, estos libros siempre nos son

descubiertos). La sensación que me queda es como de haberlo leído por primera vez. Se podría escribir un tratado sobre las relecturas. Sobre los libros que mantienen intacto su perfume inicial. O, por el contrario, sobre los libros que se nos caen de las manos, sin dejar de preguntarnos cómo fue que eso un día nos entusiasmó tanto. Los libros son siempre los mismos. Hay libros que los caducan el tiempo. Y otros que lo sobreviven, ocurra lo que ocurra o nos ocurra lo que nos ocurra.

Casi no me acordaba que Virginia Woolf había escrito un prólogo para la primera edición, en 1928. Apare-

cen en él todas las personas con las que de alguna manera la autora se siente en deuda. A especialistas en muchas materias, les dirige la Woolf su agradecimiento. Historia, economía, geografía, etc., son las especialidades que convergieron en ese viaje por el tiempo que supone el 'Orlando'. Pero además, 'Orlando' es una 'roman à clef', donde sintomáticamente la única persona que no aparece en el prólogo es la escritora y poetiza Vita Sackville-Ville, aunque sí su marido. Esta mujer es el modelo en que se basó Virginia Woolf para dibujar su inmortal personaje. Los que hayan

leído esta novela, sabrán que Orlando vive cuatrocientos años, se traslada de continente en continente, que es un noble de 16 años de una belleza incomparable. También sabrán que el héroe se enamora de una princesa rusa a orillas del Támesis. Que después de ese romance truncado, a Orlando le ordena el rey Carlos II marchar a Constantinopla en calidad de embajador. Y es aquí donde Orlando se convierte en mujer. Esta increíble historia finaliza en 1928, año en que precisamente se publica la novela.

'Orlando' es el paisaje en que un espíritu absolutamente transgresor se pregunta sobre la historia, sobre la identidad sexual, sobre el concepto de biografía y tantas otras cuestiones. En la hermosa edición de esta novela, hay una imprescindible introducción de la escritora también inglesa Jeanette Winterson. La inicia con un



ORLANDO

Autora: Virginia Woolf. Traducción: J. L. Borges. Lumen. 281 páginas. Precio: 22,90 euros (ebook, 7,99)

extracto de una reveladora carta, fechada el 9 de octubre de 1927, de la Woolf a su entonces amante Vita Sackville-West. «Escribí sin parar hasta las doce... Pero escucha: imagina que 'Orlando' resultase ser Vita, y que todo girase en torno a ti y a la lujuria de tu carne».